

Realidad

cientos de veces

Después de haber leído 44 libros,
consultado tres ~~o~~ mapas y dividido multi-
tud de textos simultáneos, he aquí
que surge la realidad, no siempre
del mismo color aunque de igual
formato. La realidad me lleva
de momento, pero más por un ri-
tmo que por un ritmo conocido.
Dudo haya habido nunca un mundo
tan metido entre ceja y ceja, una sa-
ludabilidad tan alta y tan baja forma
de aproximación. Pese usted el mar,
o un recurso, siempre el mar da
un sonido indistinto aunque en su

siempre sus disuntidos apariciones.

Lo mismo sucede con los árboles, aun-
que éstos son más ceremoniosos y tan-
tales como mi forma de nombrarlos.
Es entonces cuando fluye el poema
y las imágenes son tal vez iden-
ticas y en extraña conjunción, al me-
nos en apariencia porque nunca hay
que ir al fondo del asunto.

Diríamos que la oscuridad se
hace sólo de sus vestigios, que na-
da adelantamos con descubrir el otro
aspecto, queda mejor así: palpándose,
bregándose, precipitándose.

Va a llorar. Una nueva ma-

nevera de dejar hacer, for mi³
que al viento de mi vida cuanto deple-
gó ayer tarde ante los gentes. Un
mismo adelanta los brazos, sea una
hija, o sean los imperios. El
fin, son distintas entons la realidad
permanece fiel a si misma, el
mundo cambia y los hombres se suce-
den impermutables.



